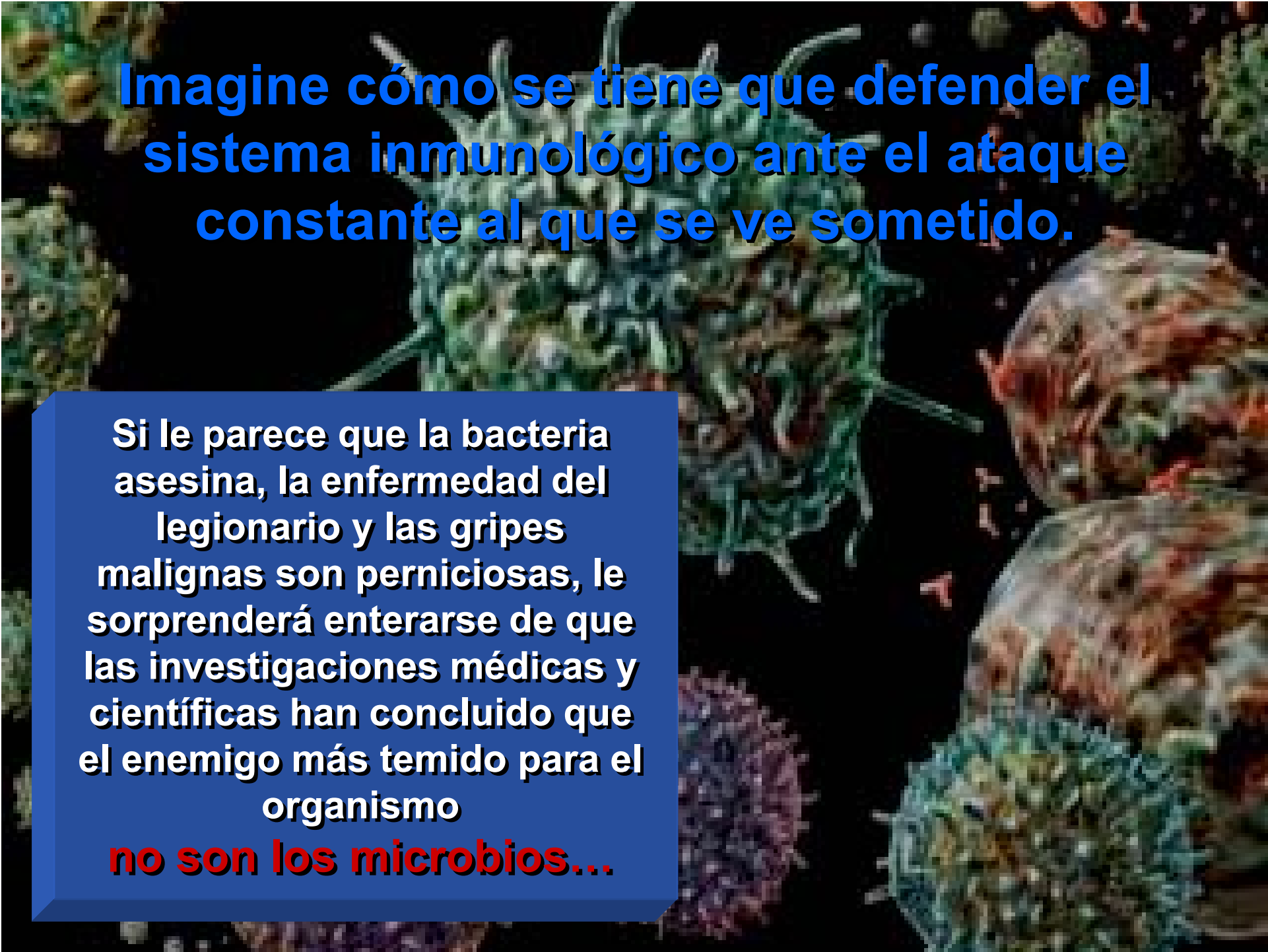




**«Cual es su
pensamiento
en su
corazón,
tal es él»**

Proverbios 23:7

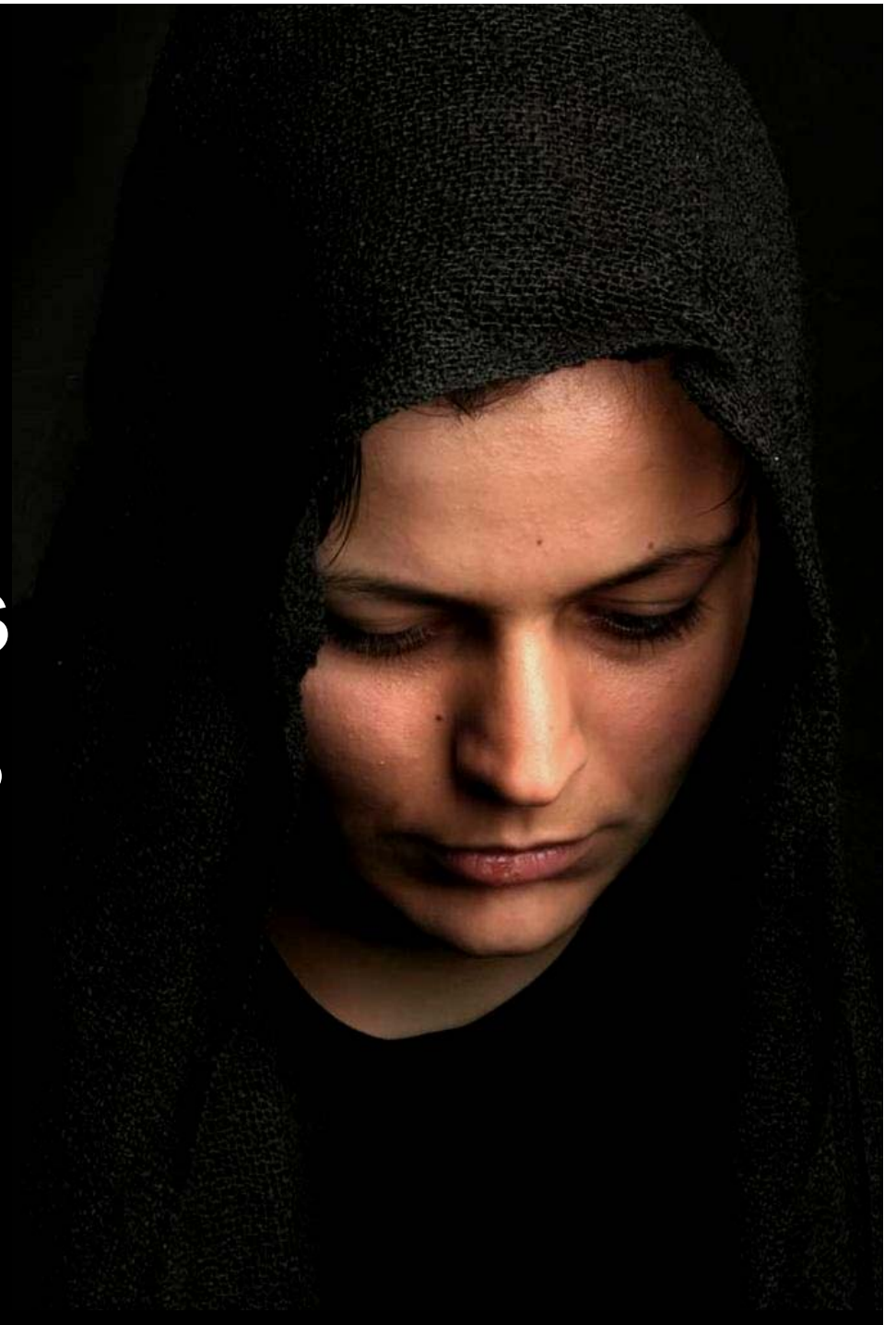
Tomado del libro
*Common Sense
Health and Healing*,
por el Dr. Richard
Schulze.

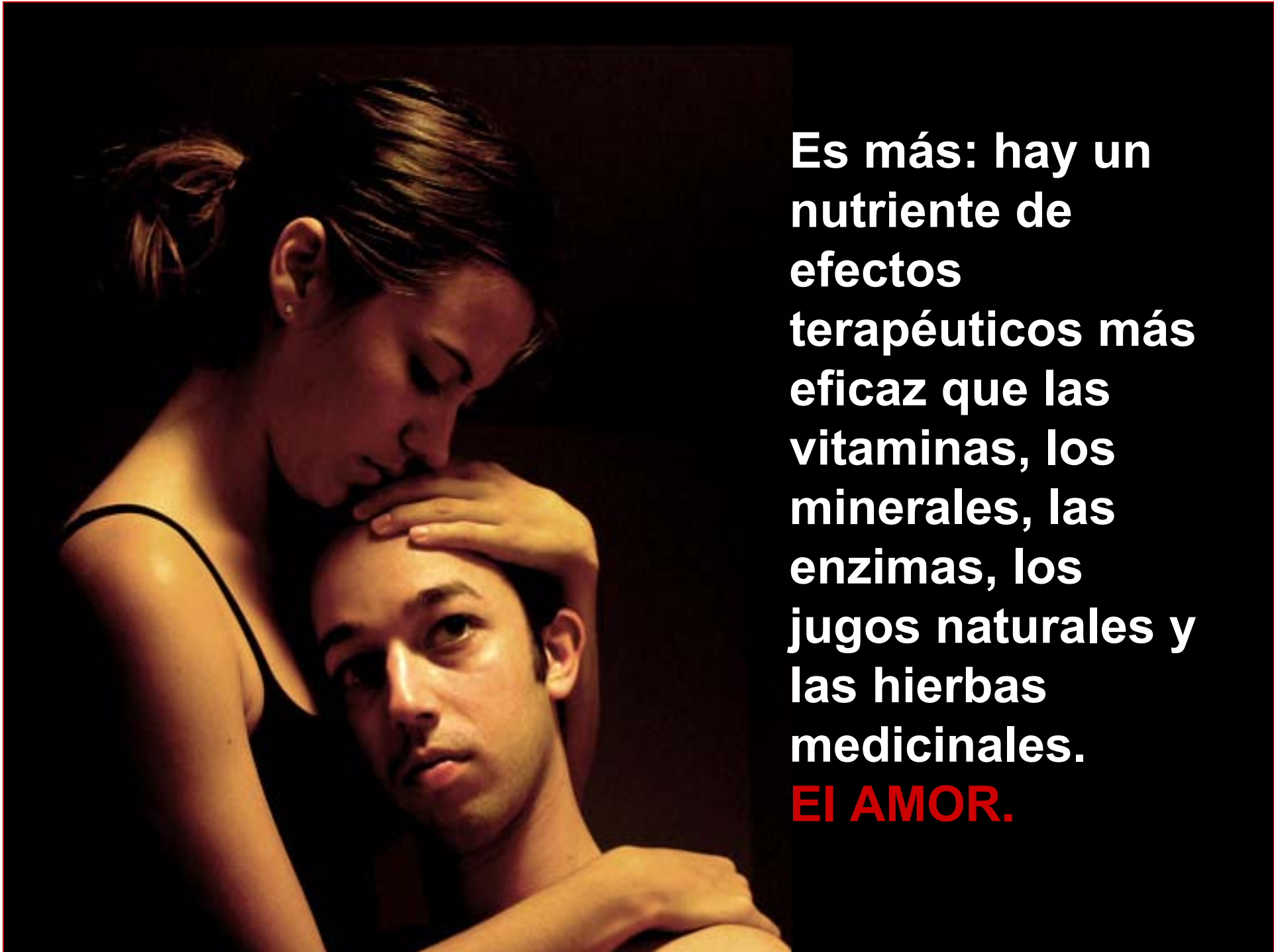


Imagine cómo se tiene que defender el sistema inmunológico ante el ataque constante al que se ve sometido.

Si le parece que la bacteria asesina, la enfermedad del legionario y las gripes malignas son perniciosas, le sorprenderá enterarse de que las investigaciones médicas y científicas han concluido que el enemigo más temido para el organismo
no son los microbios...

**...sino los
pensamientos
y las palabras
de cada día.**





**Es más: hay un
nutriente de
efectos
terapéuticos más
eficaz que las
vitaminas, los
minerales, las
enzimas, los
jugos naturales y
las hierbas
medicinales.**

EI AMOR.



El cerebro trabaja constantemente, todos los días del año y a toda hora, no cierra por fiesta ni se toma vacaciones.

De entrada, es la computadora que dirige el organismo, y regula prácticamente cada una de las funciones del metabolismo y su equilibrio químico.

Desde el sistema nervioso hasta la actividad sexual pasando por miles de actividades más de las que el lector no tiene ni idea, el cerebro es el que manda, y está constantemente creando, guiando, regulando, equilibrando y manteniendo todo el organismo a cada momento del día.

La ciencia ha descubierto que cuando se tiene un pensamiento el cerebro produce sustancias que abren lo que se podría llamar una ventana.

Cuando el pensamiento concluye, la ventana se cierra. Por ejemplo, cuando ve a la persona de sus sueños y siente amor, esa sensación increíble que le recorre el cuerpo no es otra cosa que una sustancia química. Cuando se excita sexualmente se debe a que el cuerpo ha liberado otra sustancia química, y cuando ese desgraciado se le cruza de pronto con el auto sin esperar, y en ese momento al lector le gustaría tener consigo una pistola de rayos láser en el volante para desintegrar a ese sujeto, esa ira que siente, ese ácido corrosivo que aparece en el sistema circulatorio o el estómago, esa sensación, es otra sustancia segregada por el cerebro.



Esas sustancias segregadas por el cerebro se llaman neuropéptidos.

La biología lleva años realizando investigaciones en este campo.

Lo que sabemos hasta ahora es que cuando se tiene un pensamiento, el cerebro produce sustancias que afectan a la persona, y lo que ésta siente es la producción y asimilación de esos neuropéptidos.

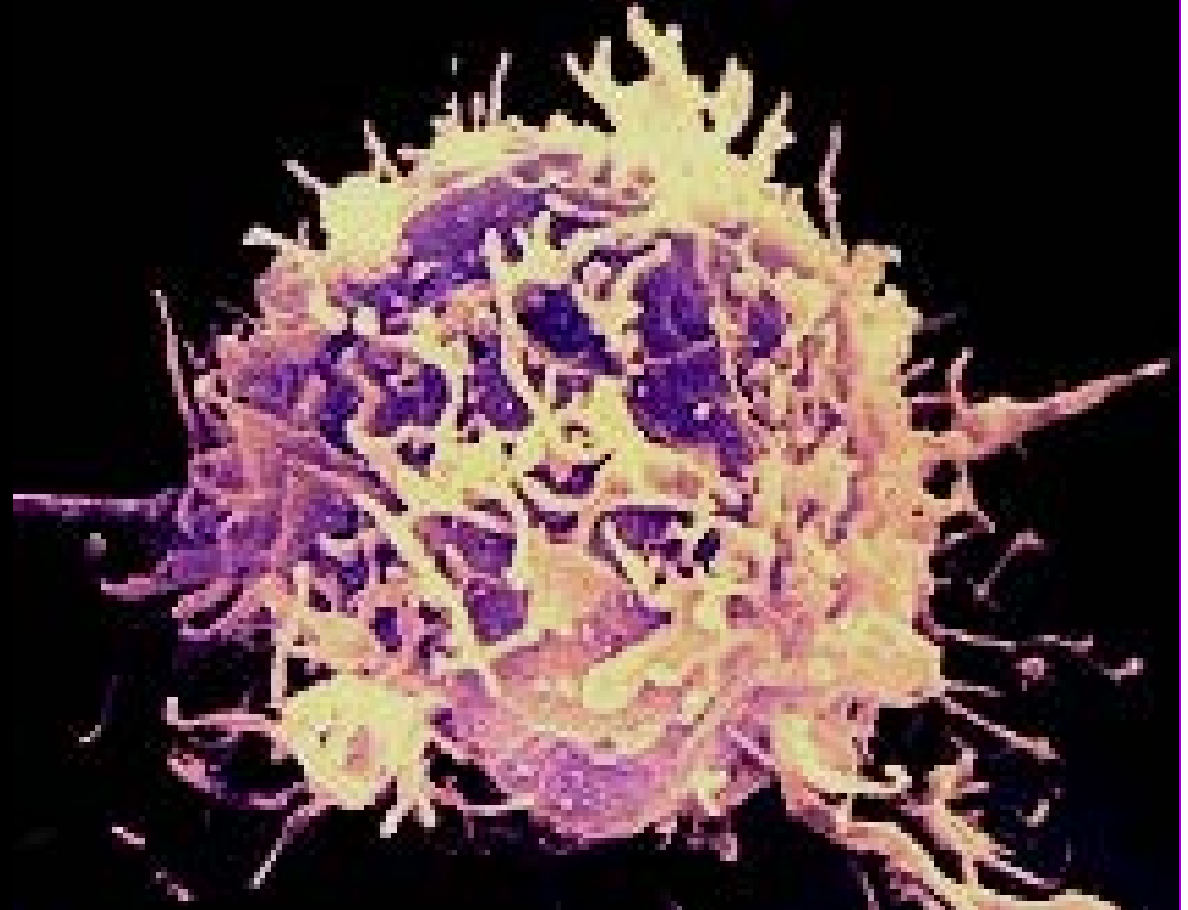


Y es aquí donde se pone inquietante la cosa:

La ciencia médica hizo un descubrimiento trascendental en la última década que ha pasado prácticamente inadvertido.

Ya sabía que las células del sistema inmunológico, como todas las demás, tienen estaciones de descarga en su membrana para asimilar diversas sustancias.

Lo que se descubrió fue que en la membrana de cada uno de los linfocitos que defienden el cuerpo de bacterias, virus, hongos, parásitos y cáncer —de hecho, de TODA enfermedad— hay un punto concreto de carga que recibe los NEUROPEPTIDOS.



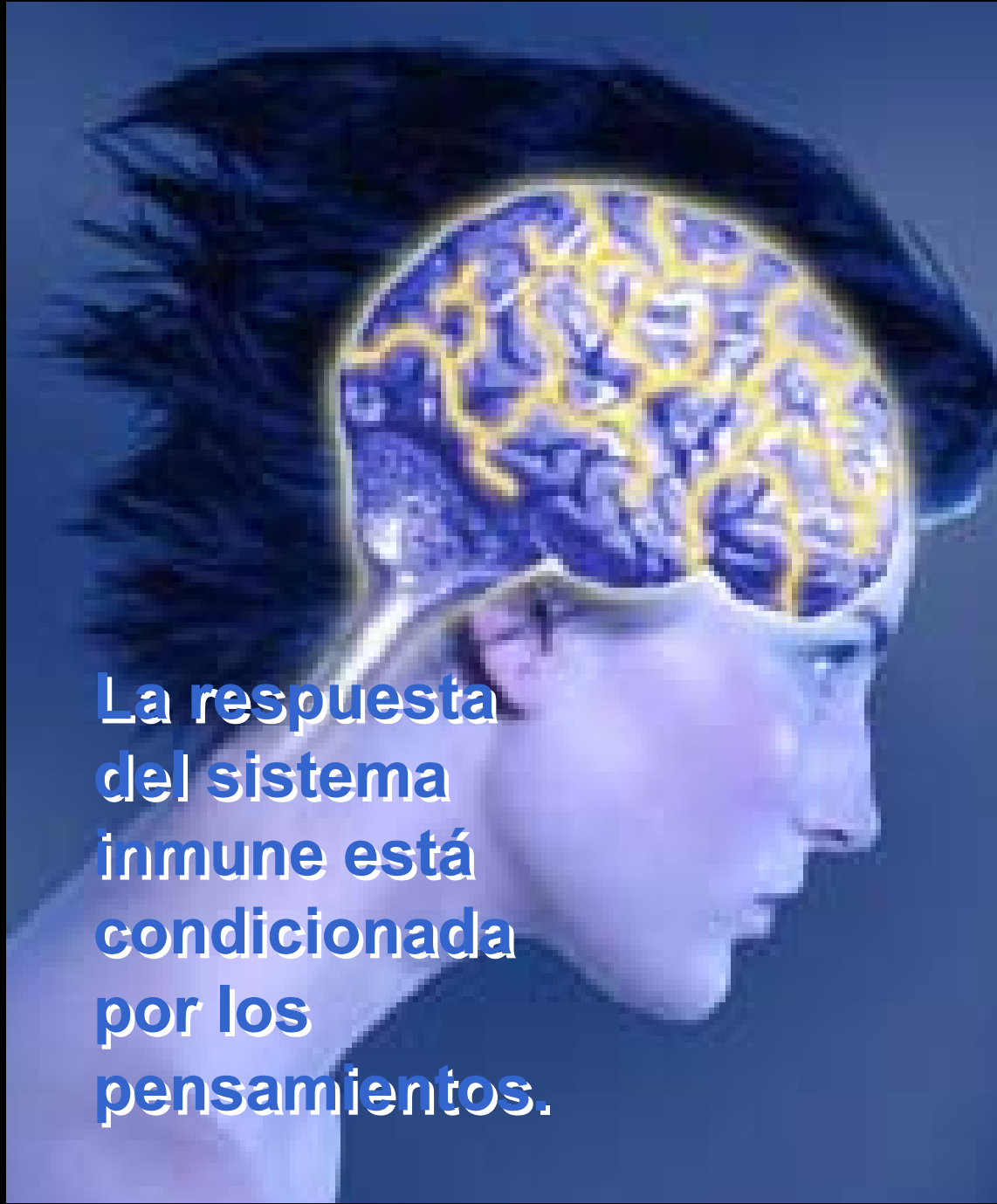
¿Qué le importa al sistema inmune lo que se piensa, por qué da importancia a los pensamientos?

¿Es que no tiene suficiente con tantos microbios como hay presentes en el ambiente y la proliferación exponencial del cáncer?

¿Le es indispensable ~~entrometerse en nuestra vida~~ y monitorear las conversaciones privadas que sostenemos con nosotros mismos?

Eso no es todo.

Ya hemos visto que el sistema inmunológico se pasa el tiempo escuchando nuestros monólogos interiores mientras que ninguna célula ni órgano ni ningún otro aparato del organismo monitorea a otro si no está preparado para responder a la información que obtiene.

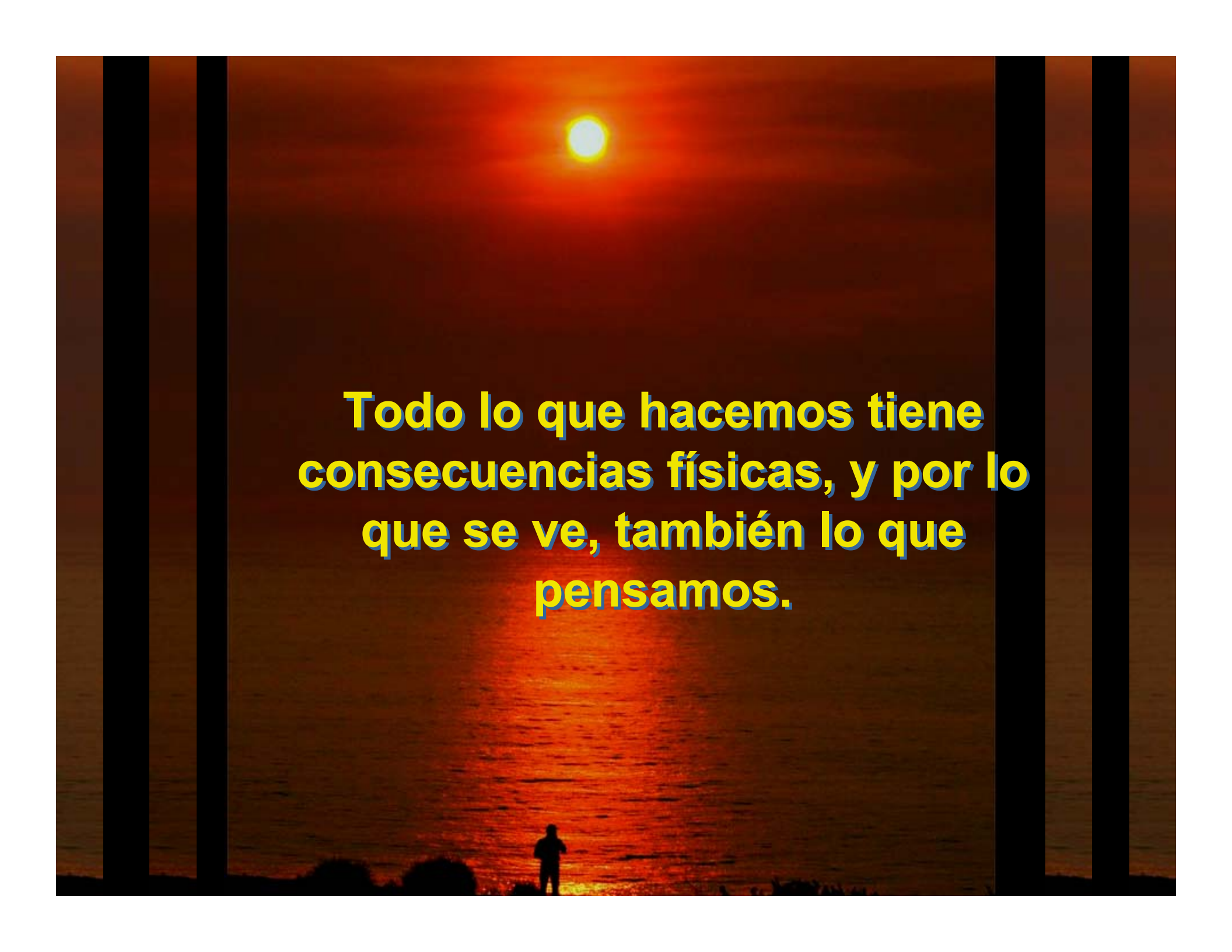


**La respuesta
del sistema
inmune está
condicionada
por los
pensamientos.**

El sistema inmune no solo escucha, sino que reacciona al diálogo emocional.

Es esto lo que afirma la ciencia médica: que las células que defienden el organismo tienen puntos concretos de recepción de neuropéptidos, las sustancias que produce el cerebro con cada pensamiento.

Y que la respuesta de esas células a los gérmenes patógenos varía dependiendo de que se fortalezca, se debilite o deje de funcionar totalmente a causa de esas sustancias.

A photograph of a sunset over the ocean. The sun is a bright yellow-orange circle in the upper center, casting a long, shimmering path of light across the water's surface. The sky is a deep, dark orange. In the foreground, the dark silhouette of a person stands on a beach, looking out at the sea. The entire image is framed by a dark border.

**Todo lo que hacemos tiene
consecuencias físicas, y por lo
que se ve, también lo que
pensamos.**